

DOMUND 2016
“SAL DE TU TIERRA”

Queridos hermanos y hermanas.

El mes de octubre es un mes misionero. La Iglesia celebrará el día 23 de este mes la jornada del DOMUND con la que se pretende animar e impulsar la dimensión misionera de nuestras diócesis y de nuestra vida cristiana, con el fin de estimular y acrecentar la colaboración con las nuevas Iglesias o territorios en lugares de misión. No perdamos de vista la hermosa exhortación del Papa Francisco titulada “la alegría del evangelio”. En ella se nos animaba a participar de esta vocación misionera enraizada en nuestra vocación bautismal. Como él nos recuerda, los discípulos son siempre misioneros.

El lema de este año nos anima a hacer memoria de la vocación de Abraham. “Sal de tu tierra”, es la invitación que Dios hace al Patriarca: “Sal de tu tierra y de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré” (Gen 21, 1). La salida es fruto de una invitación de Dios, no parte de nosotros mismos. Esta invitación tiene una dirección, un objetivo también por Él determinado: “a la tierra que yo te mostraré”. Es la tierra nueva que espera la semilla fecunda del Verbo, que en ella tiene que fructificar. Y el texto bíblico continúa: “Marchó, pues, Abram, como se lo había dicho Yahvé” (Gen 12, 4). Como el sembrador que salió a sembrar la semilla, nuestros misioneros y misioneras salieron de su tierra, respondiendo sin dilación y con buen ánimo, para sembrar generosamente la Palabra de Dios. Es la respuesta generosa de quienes, enamorados por el Señor, no dudaron en ponerse en camino hacia horizontes nuevos y lejanos para ser allí testigos de un amor misericordioso, del amor de Dios que ilumina y llena de vida y sentido la existencia humana.

En esta edición del DOMUND, el Papa Francisco nos invita a salir de nosotros mismos, de nuestras comodidades, de nuestros planes preconcebidos, para responder generosamente a la llamada de Dios como discípulos misioneros. La tarea misionera es una dimensión genuina de toda Iglesia particular y de todos y cada uno de nosotros. Somos invitados a escuchar esta llamada de Dios para salir al encuentro de los demás y

también al encuentro de quienes habitan regiones lejanas con el fin de llevarles la semilla fecunda del Evangelio. Porque también ellos, como todo ser humano, son destinatarios del Evangelio, están llamados a conocer, acoger y testimoniar el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.

En esta jornada mundial de las misiones, debemos orar y reflexionar acerca del modo en que podemos colaborar y comprometernos con esta tarea: la oración, la promoción de la sensibilidad y la vocación misionera en nuestras familias, la colaboración en las actividades misioneras de la parroquia, comunidad o movimiento, la ayuda económica generosa en la medida de nuestras posibilidades, la promoción de nuevas vocaciones a la misión, el planteamiento de la propia vocación en su dimensión misionera... cada uno según le sugiera y mueva el Espíritu del Señor.

Octubre es también un mes mariano. Nos relata el Evangelio de San Lucas cómo “María se puso en camino y fue aprisa a la montaña” (Lc 1, 39). Ponerse en camino, esa es una cuestión fundamental. Con María estamos llamados a ponernos en camino, a salir de la tierra, e ir, como Ella, aprisa a la montaña, lugar del encuentro con Dios. También Él nos espera en los hermanos y hermanas de tierras lejanas para ser los pies y las manos del Señor, que siembren generosamente la semilla del Evangelio para que Él dé el incremento y el fruto, ya que, como nos dice Jesús en el Evangelio de Marcos (Mc 4, 26-29), la semilla crece sola, sin que nosotros sepamos cómo, sino por el cuidado y a acción amorosa de Dios.

Os deseo un feliz día del DOMUND y que el Señor avive en nosotros el espíritu misionero que sembró en nuestro corazón. Con afecto

+ Mario Iceta Gabicagogeascoa

Obispo de Bilbao